

La inversión china en América Latina: características, mitos y prospectos

Jiang Shixue

En la historia económica mundial, cualquier país podría tomar la decisión de hacer inversión extranjera en el momento en que su economía se ha expandido hasta cierto punto. Es bien sabido que la economía de China ha crecido con mucha rapidez desde que comenzó a reformarse y a abrirse al mundo exterior en 1978. De acuerdo con el Banco Mundial, para 2015, el PIB de China estaba en segundo lugar (US\$10,9 trillones), después de los Estados Unidos (US\$17,9 trillones).

En cuanto la economía china se encuentra cada vez más integrada con el mundo, se ha vuelto inevitable incentivar a las empresas chinas para que inviertan en el extranjero. Tanto el Partido Comunista de China (PCCh) como el Gobierno le han dado gran importancia a la estrategia *going-out*. A grandes rasgos, esta estrategia se refiere a una mayor integración del mercado nacional con el mercado mundial; en sentido estricto, simplemente supone un estímulo para que las empresas chinas inviertan más en el extranjero.

América Latina está bien dotada de recursos naturales y se encuentra cerca del mercado estadounidense. Por tanto, China no ignoraría las inmensas oportunidades de inversión en esta región.

La inversión china en América Latina ha crecido rápidamente y ha creado una situación de ganancia para ambas partes, y aunque no está incluida literalmente en la iniciativa de China para la construcción del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI, continuará siendo uno de los mejores destinos de inversión para China.

Para incrementar el valor de la inversión bilateral a más de US\$250 billones para 2025, es indispensable disipar los mitos de la inversión china en América Latina. Asimismo, Latinoamérica debe mejorar el ambiente de inversión y las empresas chinas asumir una mayor responsabilidad social

empresarial. Ambas partes podrían asociarse para construir canales más eficientes y efectivos de intercambio de información comercial respecto de las oportunidades de inversión.

La primera sección del capítulo tratará el origen de la estrategia *going-out*, seguido de un resumen de las motivaciones y las principales características de las inversiones chinas en América Latina. La tercera sección intenta mitigar algunos mitos que se encuentran en este entorno, y la sección final procura ofrecer observaciones sobre las perspectivas futuras.

La estrategia *going-out* de China

El año de 1978 marcó el inicio de la reforma china y su apertura al mundo exterior. Por un lado, China quería abandonar el sistema de planeación central, con el fin de desplazarse a las economías de mercado; por otro, no solo elimina las barreras comerciales sino también estimula a sus empresas a invertir en el extranjero. De esta manera, el *going-out* se ha convertido en una estrategia muy importante durante el proceso de apertura al mercado exterior.

La estrategia *going-out* se puso en marcha a principios de la década de 1990. El 12 de octubre de 1992, Jiang Zemin, secretario general del Partido Comunista de China, presentó un informe en el 14.º Congreso del Partido, en el que señaló las 10 tareas globales más importantes. La número 2 era “volverse más abierto al mundo exterior y hacer un mayor y mejor uso de los fondos extranjeros, recursos, tecnologías y pericia administrativa”. Manifestó:

Deberíamos abrirnos activamente a los mercados globales, promover la diversidad en el comercio exterior y desarrollar una economía orientada a las exportaciones. Deberíamos incrementar el comercio de exportaciones y mejorar la estructura para exportar productos básicos, entregando productos de buena calidad y de primera clase. Entretanto, deberíamos estar incrementando las importaciones en montos apropiados y hacer un mayor uso de los recursos extranjeros y de tecnología avanzada. Tenemos que fortalecer la reforma del sistema de comercio exterior y acelerar el establecimiento de un nuevo sistema de comercio internacional, apto para el desarrollo de una economía de mercado socialista y según las normas internacionales. A las empresas e instituciones competentes se les debería otorgar el derecho de operar en el extranjero. Debemos expandir activamente las operaciones transnacionales y las inversiones extranjeras de las empresas chinas. (*News.xinhuanet.com*, 2003)

Por tanto, el llamado de Jiang Zemin a “expandir activamente las operaciones transnacionales y las inversiones extranjeras de las empresas chinas” puede verse como el origen de la estrategia *going-out*.

El 14 de noviembre de 1993 la Quinta Sesión Plenaria del 14.º Comité Central del Partido Comunista de China aprobó un documento muy importante titulado *Decision on Several Issues on Establishing a Socialist Market Economy*. Esta decisión se vio como el llamado a cambiar rápidamente hacia las economías de mercado, al establecer una guía para la reforma de China y su apertura. El Estado tuvo que darles a las empresas manufactureras y científicas competentes el derecho de operar en el exterior y de desarrollar un lote de sociedades mercantiles generales globalizadas e industrializadas que estuvieran conglomeradas. Asimismo, necesitó el uso de las tasas de cambio, los impuestos y las medidas de crédito chinas para regular las actividades económicas en el extranjero.

Jiang Zemin visitó seis países africanos entre el 8 y el 22 de mayo de 1996 y adquirió un mayor entendimiento sobre la necesidad de la estrategia *going-out*. Durante un viaje a Tangshan, en la provincia de Hebei, el 26 de julio de ese año Zemin declaró:

Debemos estudiar cómo las empresas estatales pueden salir (*go-out*) de una manera enfocada y organizada, y hacer uso de los mercados y recursos internacionales. Hay muchas posibilidades en los vastos mercados de los países en desarrollo. Tenemos que mirar más allá, hacia el futuro, orientados al largo plazo y trabajar para fortalecer la cooperación económica y técnica con estas empresas, que incluye el uso de sus recursos y mercados para formar alianzas estratégicas y operaciones conjuntas. (Bi, 2008)

Esta fue la vez que utilizó el término *going-out*. Más tarde, Jiang Zemin habló en varias ocasiones acerca de la urgencia y la necesidad de salir. La más importante de ellas fue su discurso a los delegados de la National Work Conference on Foreign Capital Utilization el 24 de diciembre de 1997. Señaló:

Aquí, me gustaría hablar de nuevo sobre un tema importante. Además de atraer empresas extranjeras para que inviertan y abran fábricas en China, también es necesario guiar y organizar empresas nacionales sólidas, para que salgan, inviertan y abran fábricas en el exterior y hagan uso de esos mercados y recursos. Debemos dar una mirada más amplia

al mercado europeo y estadounidense, así como a los mercados de los países en desarrollo... Aparte de incrementar las exportaciones, es indispensable investigar y concertar la cooperación técnica y económica en el exterior. Atraer capital extranjero e invertir en el exterior se encuentran estrechamente relacionados, ya que forman aspectos complementarios de nuestra política básica nacional de apertura, y ambos son esenciales. Este concepto rector se debe hacer claro. La competencia internacional es feroz, y debemos hacer esto para vigorizar nuestras empresas estatales actuales y por nuestro desarrollo económico de largo plazo. Me he referido a este tema desde mi regreso de África. Es nuestro deber tratar este asunto de una manera más urgente, concertar y organizar una implementación real y luchar por alcanzar resultados claros dentro de dos o tres años. La clave es darle apoyo acompañado y por etapas a un grupo principal de medianas y grandes empresas estatales, para que vayan al extranjero y abran mercados de inversión. Esta es una estrategia importante, tanto para la apertura como para el desarrollo económico. (Bi, 2008)

El 11 de octubre de 2000, la Quinta Sesión Plenaria del 15.º Comité Central del Partido Comunista de China aprobó la *Proposal of the Central Committee of the Chinese Communist Party for Formulating the 10th Five-Year Plan (2001-2005) for National Economic and Social Development* (Propuesta del Comité Central del Partido Comunista de China para Formular el 10.º Plan Quinquenal [2001-2005] para el Desarrollo Económico y Social Nacional). Este fue el primer documento del Comité Central del Partido Comunista de China referido explícitamente a la estrategia *going-out*. Se incitó a los Gobiernos locales a implementar esta estrategia usando recursos nacionales y extranjeros y los dos mercados; promover inversiones en el extranjero para darle a China las ventajas comparativas del entorno; expandir la cooperación técnica y económica con otras naciones; respaldar a las empresas competitivas para asumir las operaciones extranjeras sobre procesamiento y ensamble o apertura de recursos. También mencionó que el Gobierno necesita apoyar la implementación de la estrategia *going-out* en distintos niveles, al proveer a las empresas con créditos y seguros. Al mismo tiempo, deben realizarse esfuerzos para establecer y estandarizar mecanismos de supervisión hacia las inversiones extranjeras de las empresas chinas (Zhao, 2000).

En su informe al 16.º Congreso Nacional de Partido, el 8 de noviembre de 2002, Jiang Zemin (2002) reiteró:

Implementar la estrategia *going-out* es una parte significativa de una nueva etapa de apertura al mundo exterior. Al dar estímulo y apoyo a las empresas con ventajas comparativas, de cualquier tipo de titularidad, para que inviertan en el extranjero y lancen productos y servicios de exportación, formaremos empresas multinacionales y marcas más fuertes.

En 2009, el Ministry of Commerce renombró el Department of Foreign Economic Cooperation como Department of Overseas Investment and Economic Cooperation y la National Development and Reform Commission añadió “inversión extranjera” al nombre del Department of Utilization of Foreign Capital, que se dio a conocer como Department of Utilization of Foreign Capital and Overseas Investment. Aparentemente, renombrar los dos consejos estatales indicaba que la promoción y administración de las inversiones extranjeras tenía mayor prioridad y se había convertido en parte del trabajo habitual del Gobierno.

El 12.º Plan Quinquenal, aprobado por la Sesión Cuarta del 11.º Congreso Nacional del Pueblo el 14 de marzo de 2011, confirmó nuevamente la importancia de la estrategia *going-out*. El capítulo 52 dio la misma importancia tanto a la atracción de capital extranjero como a la inversión en el exterior y así apuntó al buen uso de los recursos y de los mercados extranjeros y nacionales. Se estipuló que es necesario guiar a todas las empresas, de cualquier tipo de titularidad, a salir de acuerdo con su preferencia y orientación del mercado. También convocó a hacer más investigación sobre el ambiente de inversión de los países anfitriones (Zehua, 2011).

El 18.º Congreso del Partido Comunista de China en noviembre de 2012 fue significativo, puesto que hubo un cambio de líder: Xi Jinping fue elegido como el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China. El informe del Congreso del Partido estipuló una vez más que la implementación de la estrategia *going-out* debería acelerarse, con el fin de crear más empresas multinacionales de clase mundial. Xi Jinping ha incitado a que una mayor cantidad de empresas chinas se tornen globales. En una entrevista exclusiva con Reuters en octubre de 2015, el nuevo líder chino declaró:

China está intensificando su reforma y apertura, lo cual significa abrir su economía para atraer inversión extranjera y estimular a las empresas chinas a invertir en el exterior. Cuando un país alcanza una etapa específica de desarrollo y una empresa crece, esto se vuelve natural, y es lo que todas las grandes empresas del mundo están haciendo. (Reuters, 2015)

La descripción anterior muestra claramente que tanto el Partido Comunista de China como el Gobierno le dieron gran importancia a la estrategia *going-out*. Para llevar a cabo esta estrategia, el Gobierno central ha ejecutado todo tipo de políticas de estímulo. Se calcula que veintiséis agencias centrales del Gobierno se han involucrado en el proceso de formulación de dichas políticas (Wenbin, H. y Wilkes, A. 2011). Dentro del listado se encuentran el State Council, la National Development and Reform Commission, el Ministry of Commerce, el Ministry of Finance, el People's Bank of China, la State Administration of Foreign Exchange, etc. Un cálculo provisional indica que el número de regulaciones y documentos legales publicados por las diferentes agencias del Gobierno estaría entre los cincuenta y sesenta. Todos ellos con el propósito de ofrecer políticas preferenciales y medidas de estímulo para las actividades en el exterior, así como para regularlas y monitorearlas.

Además, muchos Gobiernos locales también han creado sus propios incentivos con el mismo propósito. En algunos casos, lo que ofrecen a las empresas que hacen inversiones en el extranjero suele ser más generoso y liberal.

China ha conseguido un gran avance en la implementación de la estrategia *going-out*. De acuerdo con las estadísticas de China, para finales de 2014, la suma de las acciones invertidas se encontró en 186 países, con US\$882,6 billones, casi treinta veces mayor que la de 2002. Su porcentaje en el mundo creció del 0,4 % en 2002 al 3,4 % en 2014, y su rango en el mundo subió de 25 a 8 (Ministry of Commerce of People's Republic of China, 2014).

El Ministry of Commerce tiene un rol importante, pues provee a los inversores chinos con diferentes clases de servicios. Por ejemplo, desde su página de internet, los inversores pueden tener una noción general de los antecedentes y las encuestas de riesgos de los países anfitriones, documentación de las políticas y regulaciones e información sobre las oportunidades de inversión (Ministry of Commerce of People's Republic of China, s. f.).

La academia china ha trabajado continuamente en la estrategia *going-out*. Sin embargo, no son muchos los trabajos académicos valiosos que se han publicado acerca de los resultados, las lecciones y las experiencias de la estrategia. Particularmente, las publicaciones que expliquen por qué han fallado algunos de los proyectos de inversión extranjera son escasas.

Motivaciones y características de la inversión china en América Latina

Los motivos de China para hacer inversión en América Latina son fáciles de comprender. En primer lugar, aunque América Latina se encuentra geográficamente lejos, está bien dotada de recursos naturales. Al invertir en América Latina, China puede tener un acceso relativamente fácil a sus materias primas. Segundo, la región tiene un vasto mercado con más de 600 millones de consumidores y un PIB total de US\$5,7 billones (a precios constantes de 2010) (Cepal, 2015). Por último, pero no menos importante, América Latina se encuentra cerca del mercado de los Estados Unidos. Lo ideal sería que las empresas chinas puedan entrar en el mercado más grande del mundo al tomar ventaja del afamado efecto trampolín.

Para China, no solo es necesario invertir en América Latina y otras partes del mundo, sino también posible. Su mercado de divisas creció de los US\$165,6 billones a finales de 2002 (National Bureau of Statistics of the People's Republic of China, 2001) a US\$333 billones a finales de 2015 (Xiao, 2015). Como muchos economistas chinos lo sugieren, salir (*going-out*) sería la mejor opción para tomar ventaja de la gran suma del mercado de divisas.

La primera y más grande inversión que China hizo en América Latina se hizo a principios de la década de 1990, cuando Shougang, una empresa estatal de hierro y acero con sede en Pekín, compró el 98,4 % de las acciones de Hierro Perú el 1 de diciembre de 1992, por un precio de US\$118 millones.¹ Aparte de este proyecto y algunas inversiones en la industria petrolera en Venezuela y Perú, muy poco capital en forma de inversión directa ha circulado desde China a América Latina. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) estimó que los flujos de entrada en las dos décadas previas a 2010 totalizaron tan solo alrededor de US\$6 billones (Chen y Pérez, 2014). La razón detrás de esta cantidad limitada podría estar relacionada con el hecho de que China comenzó a implementar su reforma y política de puertas abiertas (*open door*) tardíamente en 1978 y todavía era receptor de inversión extranjera.

¹ China Shougang International Trade & Engineering Corporation representa a Shougang para realizar proyectos de inversión extranjera, de los cuales Hierro Perú hace parte. Aquella tiene más de diez subsidiarias distribuidas en el mundo y el capital extranjero es de 22,1 billones de yuanes. <http://www.zs.com.cn/en/aboutus.asp>

En noviembre de 2004, el presidente de China, Hu Jintao, hizo una visita de Estado a América Latina. Mientras se encontraba en Brasil, se dirigió al Congreso y declaró: “América Latina y China deberían tomar acciones activas para incrementar el valor de comercio bilateral a US\$100 billones para 2010”. También expresó sus deseos de que los esfuerzos pudieran acelerar el progreso en el área de inversión. El objetivo era doblar el valor total de la inversión, un poco más de los US\$4 billones en ese momento, para 2010.

Lastimosamente, el monto para la inversión expresado por el líder chino se reportó erróneamente, que mezcló los datos del comercio bilateral con la inversión. Este error creó un efecto negativo en la imagen internacional de China. Al pasar el tiempo, la gente en América Latina comenzó a protestar que China no podría mantener su promesa de invertir por el valor de US\$100 billones para 2010. De hecho, el presidente Hu sí mencionó los US\$100 billones, pero en referencia al comercio bilateral (Lü, 2004).

Aunque el discurso del presidente Hu se reportó de manera errada, es un hecho que la inversión en América Latina incrementó rápidamente desde entonces. Para finales de 2014, el total accionario de la inversión china había alcanzado US\$106,1 billones, en comparación con los US\$19,7 billones en 2006 (Ministry of Commerce of People’s Republic of China, 2014). En otras palabras, creció más de cinco veces en tan solo nueve años.²

Para finales de 2014, los destinos de la inversión china incluían treinta países latinoamericanos y las dos áreas de las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas. Solo Haití, Santa Lucía y San Cristóbal y Nieves están fuera de la lista de destino. Las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán, conocidas por ser centros financieros extraterritoriales, atrajeron US\$93,6 billones de China, que representa el 88,2 % de la inversión china en América Latina (Ministry of Commerce of People’s Republic of China, 2014).

La mayor parte de la inversión está dirigida al sector de las materias primas en América Latina. Un informe de la Cepal (2015) estimó que en 2013 cerca del 90 % de las inversiones chinas se encontraban en este sector. Otro informe, concluyó que cerca del 90 % de las inversiones estimadas entre 2010 y 2013 fueron a los recursos naturales.

² Cabe señalar que las estadísticas de inversión en el extranjero de China y de otras fuentes están lejos de ser compatibles. Según la Cepal (2015, p. 60), los datos oficiales sobre la inversión china en América Latina no reflejan el alcance real, porque las empresas chinas en general canalizan la mayor parte de sus inversiones a través de terceros países, cosa que dificulta la identificación de los flujos bilaterales de inversión.

La razón detrás de esta notable característica es fácil de comprender. Se puede explicar desde el lado de la oferta y la demanda. Desde la demanda, es innegable que el apetito de China por fuentes externas de materias primas es enorme. De hecho, China misma es una nación grande con una gran reserva de recursos naturales de todo tipo, pero en términos *per capita* es muy pobre en dotación natural. Específicamente, para poder satisfacer su rápido crecimiento económico, China debe depender de fuentes externas para atender la gran demanda de todos los *commodities*. En 2005, por ejemplo, el consumo de hierro mineral de China era tres veces mayor de su producción nacional, a la vez que el consumo de metales comunes era dos veces mayor del nivel nacional. Esta situación condujo a un aumento vertiginoso en la importación de minerales, sobre todo de países latinoamericanos. En 2000, China importó 70 millones de toneladas métricas de hierro mineral, equivalente al 14,4 % de las importaciones globales por volumen y al 14,3 % del valor. Para 2014, estas cifras crecieron a 932 millones de toneladas métricas, equivalentes al 68,4 % del volumen y el 64,6 % del valor total de las importaciones globales. Un patrón similar se observó en el concentrado de cobre (aunque en menor medida, puesto que las importaciones de China aumentaron del 12,6 % del total en 2000 al 40,1 % en 2014), bauxita y aluminio (Cepal, 2016, pp. 81-82).

Desde el lado de la oferta, es necesario mencionar que América Latina es rica en todo tipo de recursos naturales. De acuerdo con la Cepal, alberga la diversidad biológica más grande del mundo y a varios de los países megadiversos; posee la quinta parte de los bosques del planeta, el 12 % de los suelos cultivables, un tercio de las reservas de agua potable y el 25 % de sus biocombustibles. El Banco Interamericano de Desarrollo percibe a América Latina como el siguiente granero global, simplemente porque esta región tiene un tercio de los recursos de agua potable del mundo, la cantidad más grande de cualquier región en desarrollo al medirse en términos *per capita*, y asimismo más de la cuarta parte de las tierras cultivables de mediano y alto potencial. Ya es la región más grande en exportación neta de comida en el mundo, y alcanzó solo una pequeña fracción de su potencial para expandir la producción agrícola sobre consumo regional y exportación global (Zeigler y Truitt, 2014).

No obstante, las estadísticas oficiales de China muestran que este no es el caso. De acuerdo con el *2014 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*, el 91,6 % del total de inversiones chinas en América Latina se encontró en los siguientes cinco grandes sectores: *leasing* y servicios comerciales (57 %), financiero (18,3 %), ventas mayoristas y minoristas (8 %),

minería (5,1 %), transporte, almacenamiento y servicios postales (3,2 %) (Ministry of Commerce of People's Republic of China, 2014). Estas cifras indican claramente que el sector de materias primas no es el de mayor interés para las inversiones chinas en América Latina.

Mitigar los mitos de la inversión china en América Latina

El 5 de noviembre de 2008 China publicó su primer *policy paper* sobre América Latina. En el documento manifestó:

Como el país en desarrollo más grande del mundo, China está comprometida con el camino del desarrollo pacífico y la estrategia *win-win* de apertura [...] Los países de América Latina y el Caribe son una parte importante en el desarrollo mundial y una fuerza fundamental en la arena internacional. En nuevas circunstancias, el desarrollo de las relaciones entre China y los países de América Latina y el Caribe enfrentan nuevas oportunidades. (*News.xinhuanet.com*, 2008)

De acuerdo con el *policy paper*, China veía sus relaciones con América Latina desde una posición estratégica. Se establecieron tres objetivos de la política china dirigidos a la región: 1) promover el respeto y la confianza mutua y expandir los intereses comunes, 2) fortalecer la cooperación económica y alcanzar resultados de mutuo beneficio y 3) recurrir a las fortalezas de cada uno para impulsar el progreso conjunto e intensificar los intercambios.

Uno de los modos más efectivos para intensificar los lazos económicos bilaterales fue promover las inversiones, y se ha logrado un gran progreso. Sin embargo, a través de los años, han surgido varios mitos alrededor de la naturaleza, alcance y resultados de la inversión china.

Mito 1: Los latinoamericanos no deberían regocijarse de la inversión china en América Latina, ya que podría convertirse en un cáliz envenenado (Salazar, 2015)

La investigación teórica y la evidencia empírica sugieren que los beneficios o las ventajas de la inversión extranjera directa para el país anfitrión son enormes y también obvios. Por ejemplo, puede compensar su falta de acumulación de capital, permitir la transferencia de tecnología que no se puede

lograr a través del comercio de bienes y servicios, promover el crecimiento de su capacidad productiva, contribuir a la recaudación tributaria y apoyar el desarrollo del capital humano al ofrecer la capacitación de los empleados en el curso de la operación de nuevos negocios.

En su informe de 2016 sobre inversión extranjera directa, la Cepal (2015) señaló que los efectos positivos de esta pueden fomentar el desarrollo de las economías receptoras; en particular, pueden complementar el ahorro nacional por medio de contribuciones de capital entrante, estimular la transferencia de tecnología y mejorar los sistemas de manejo para permitir la modernización productiva.

La inversión extranjera china en América Latina no es la excepción. Todas las evidencias indican que ha contribuido al desarrollo de la región de la siguiente manera: primero, ya que la mayoría de los países latinoamericanos presenta un problema de acumulación insuficiente de capital y un nivel bajo de inversión, por lo que la llegada de la inversión china puede compensar esta deficiencia. Sin la inversión de China, América Latina no habría podido hacer un buen uso de las ventajas comparativas de sus recursos naturales, ni habría sido posible la mejora en infraestructura y capacidad productiva.

Segundo, la inversión de China en el sector de infraestructura en América Latina beneficia las posibilidades de crecimiento a largo plazo de la región. Es bien conocido que la infraestructura de América Latina no está a la par en comparación con otras regiones, en mayor parte, debido a la falta de inversión. De acuerdo con un estudio realizado por Euromonitor Internacional, publicado en 2012, las redes débiles de infraestructura tienen implicaciones negativas en la competitividad, en aspectos tales como productividad, comercio, entradas de inversión extranjera directa, desigualdad de ingresos y salud (Gordon, 2012). Por ejemplo, la aviación es un medio crucial para la interconexión de América Latina con la economía mundial, y se espera que el tráfico de pasajeros aumente entre el 5 y el 10 % por año durante los siguientes diez años. Pero esta oportunidad de crecimiento podría verse obstaculizada por la falta de inversión en los aeropuertos (Unnikrishnan, 2016).

China no puede resolver este problema de la noche a la mañana, pero su inversión ciertamente puede contribuir con los esfuerzos de la región para mejorar la infraestructura. El ejemplo sobresaliente sería la inversión que el gigante eléctrico chino State Grid hizo en Brasil. A principios de febrero de 2014, State Grid y Eletrobras, empresa brasileña controlada por el Estado, ganaron la licitación para construir un cable de transmisión de 2092

kilómetros, y también centrales de conversión eléctrica para la represa de Belo Monte, al sur del país sudamericano. Este proyecto se diseñó para transmitir la electricidad producida por la represa de Belo Monte, de la cual se espera una capacidad instalada de 11 233 megavatios, desde Pará, el estado menos desarrollado al norte de Brasil, hasta las regiones del sureste, que albergan las grandes ciudades y presentan una alta demanda de electricidad. Se reportó que el proyecto emplearía tecnología de transmisión de energía de ultra alto voltaje, y sería el primer proyecto en el extranjero con el que lo China maneja (Fan, 2014).

Tercero, la inversión de China puede generar empleos en los países anfitriones. De acuerdo con Minerals and Metals Group, subsidiaria de China Minmetals, empresa minera líder de China, su inversión de US\$10,5 billones en un proyecto de minería de cobre en Las Bambas (Perú) beneficiaría a 300 000 habitantes de la región circundante a la mina de manera tanto directa como indirecta. Se cree que esta es la iniciativa extranjera más grande que se ha llevado a cabo por inversores chinos (China Minmetals Corporation, 2016). El proyecto Sinopec, en Argentina, contrató directa e indirectamente cerca de 5600 trabajadores locales, que representaron el 99 % del total de la fuerza de trabajo de la empresa (Fan, 2014).

Mito 2: La inversión china solo está dirigida al sector de producción primaria de América Latina

Es cierto que, dado que América Latina es rica en recursos naturales, el sector de producción primaria atrae una mayor parte de la inversión extranjera, que incluye la que viene de China. Pero esto no quiere decir que China no desee invertir en otros sectores. De hecho, la inversión de China en el sector manufacturero de la región está prosperando. Por ejemplo, el mayor productor chino de aire acondicionado, Gree, fue una de las primeras empresas de origen chino en abrir fábricas en la zona franca de Manaus en Brasil, base industrial importante en esa ciudad. Después de más de quince años de desarrollo, Gree se ha posicionado dentro de los tres primeros productores de aire acondicionado en Brasil, con una capacidad anual por encima de las 30 000 unidades y ventas anuales de US\$200 millones de su propia marca (*News.xinhuanet.com*, 2015).

Huawei, empresa de telecomunicaciones china, es otra historia de éxito. Entró en el mercado latinoamericano desde 1998, cuando realizó su primera inversión en Brasil en 1996. Dos décadas después, se ha convertido en el proveedor de equipos de red más grande en Brasil, con un total en ventas de

US\$1,5 billones en 2014. Su portafolio incluye *smartphones*, *routers*, decodificadores, entre otros (*News.xinhuanet.com*, 2015).

Los fabricantes de automóviles chinos también están incrementando su presencia en el mercado de América Latina. Las estadísticas demuestran que de entre las 51 marcas en el mercado brasileño, 12 de ellas son chinas, tales como BYD, Chery, JAC, Geely, Lifan y Harbin Aviation. La inversión más reciente proviene de BYD, un famoso fabricante de vehículos eléctricos. Tiene planeado invertir US\$100 millones en la construcción de una planta que producirá entre 500 y 2000 buses eléctricos por año. El fabricante de autos también planea añadir líneas de producción de baterías, si todo marcha bien (*News.xinhuanet.com*, 2015).

Las empresas de construcción de maquinaria, entre ellas Sany, Heavy Industry, Xuzhou Construction Machinery Group y Liugong Group, también se están expandiendo rápidamente en América Latina. Se informa que las grúas de marca china tienen un 85 % del mercado en Brasil y de este porcentaje el 37 % pertenece a grúas Sany (*News.xinhuanet.com*, 2015).

Estos casos son un claro ejemplo de cómo la inversión china no solo se enfoca en los recursos naturales de América Latina, sino también en otros sectores de la economía. A largo plazo, es seguro que la inversión china entrará en la región de una manera más diversificada.

Mito 3: Las empresas chinas no tienen responsabilidad social empresarial

Una de las críticas en contra de la inversión de China en América Latina está relacionada con el incumplimiento de la responsabilidad social empresarial. No obstante, se encuentran muchos ejemplos que demuestran la inexactitud de esta acusación. Sinopec, por ejemplo, una de las empresas de energía más grandes de China, tiene un proyecto en Boyacá (Colombia). Ofreció ayuda a los granjeros locales para incrementar la producción de cría animal, al mejorar el almacenamiento de la leche y la modernización de la tecnología utilizada en el procesamiento de productos lácteos (Sinopec 2014 Communication on Progress for Sustainable Development). También invirtió en educación para los niños de la región, al construir escuelas, donar papelería e introducir nuevos métodos de enseñanza (*Sinopecnews.com.cn*, 2015).

De acuerdo con el International Water Management Institute, Chinalco, la empresa productora de metales no ferrosos de China más grande, ha implementado un proceso de consulta con la comunidad local como parte de su estudio de efecto ambiental, y ha puesto en práctica programas de

responsabilidad social empresarial, que incluye el Fondo Social Toromocho. Aparentemente, esto significa un cierto reconocimiento de la empresa sobre la necesidad de obtener licencia social para funcionar, además de aprender de las experiencias previas de empresas chinas en la región. El informe indica:

Se demuestra un reconocimiento creciente sobre sostenibilidad o de inversión china verde, y en mejorar el entendimiento del contexto social en el que operan las empresas chinas. Esto concuerda con las políticas de China para la inversión extranjera directa, los objetivos nacionales de políticas de desarrollo verde, y según lo demuestra el desarrollo reciente de cierto número de pautas para las empresas que invierten en China, así como para el comportamiento de inversores chinos en el exterior, y sus requisitos. (Blackmore, Li y Casallas, 2013, p. 10)

Un proyecto de investigación conjunta, conducido por la Boston University's Global Economic Governance Initiative, el Center for Transformation Research, el Research Center de la University of the Pacific y el Global Development and Environment Institute, concluyen que existen algunos casos en los que empresas chinas han traspasado los estándares locales y sobrepasado a sus pares, en casos de estudio que incluyen a Andes Petroleum en Ecuador, Chinalco en Perú y Golden Dragon Affiliates en México (Ray, Gallagher, Lopez y Sanborn, 2015, p. 3).

Es cierto que la inversión extranjera en América Latina suele causar preocupaciones sociales y ambientales. De hecho, este tipo de inquietudes ya se había presentado en la región antes de que las inversiones chinas llegaran.

En efecto, así como lo señala la Cepal (2015), el reto de invertir en temas sociales y ambientales que sean sostenibles requiere un compromiso de todas las partes involucradas. Los Gobiernos de América Latina deben fortalecer sus marcos reguladores de inversiones (locales y extranjeras) en actividades extractivas y reforzar la ejecución y supervisión. También es necesaria una mejor coordinación entre los diferentes niveles de Gobierno involucrados en los proyectos, así como mejores mecanismos de consulta con las comunidades locales.

No hace falta mencionar que las empresas chinas deberían redoblar sus esfuerzos para cumplir rigurosamente con los marcos reguladores, las costumbres locales y la práctica en los países anfitriones en los que invierten. Cuanta más responsabilidad social empresarial asuman las empresas chinas, menos críticas y percepciones erróneas enfrentarán.

Mito 4: Se considera que el incremento de la inversión china en América Latina es una amenaza en el “patio trasero estratégico” de los Estados Unidos

John Kerry, secretario de Estado de los Estados Unidos, declaró a la Organización de los Estados Americanos en noviembre de 2013 que la era de la doctrina Monroe había terminado. A excepción de la normalización de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, hay muy poca evidencia que demuestre un cambio de las políticas de los Estados Unidos dirigidas hacia América Latina. Muchos congresistas, periodistas y académicos todavía se preocupan con la amenaza China o el miedo hacia China cuando se da una mirada a las relaciones entre América Latina y China. Sin embargo, esta preocupación es innecesaria.

En primer lugar, como uno de los mercados más abiertos en el mundo, América Latina ha aceptado inversión extranjera proveniente de cualquier país. Por consiguiente, es lógico que China también invierta en América Latina. En otras palabras, China solo es uno de los inversores con los que América Latina ha intentado cooperar.

En segundo lugar, un vecino de mejor posición económica le conviene a los Estados Unidos. Ya que la inversión china en América Latina contribuye a su desarrollo económico, los Estados Unidos tendrían menos temor del tráfico de drogas y la migración ilegal. Es decir, la inversión china puede beneficiar directamente la seguridad de Estados Unidos. Según dijo Roberta Jacobson, subsecretaria de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de los Estados Unidos, “millones de latinoamericanos han salido de la pobreza en la última década. Muchos también son parte de la clase media. Afirmó que la solidez de las relaciones con China fue parte de la explicación para las mejoras económicas”.³

En tercer lugar, China y los Estados Unidos pueden cooperar en América Latina. Este tipo de colaboración tripartita puede ser una situación de beneficio mutuo, en la cual ya se ha hecho progreso. En junio de 2013, por ejemplo, el fabricante de vehículos comerciales chino Foton firmó un acuerdo con la empresa estadounidense Cummins, uno de los fabricantes de motores más grandes en el mundo, para fabricar camiones en Brasil.

³ Realizó estas declaraciones después de copresidir el sexto Sub-Diálogo sobre América Latina entre los Estados Unidos y China en noviembre de 2013 (*Chinadaily.com.cn*, 2013).

Hacia un futuro mejor

En septiembre de 2013, el presidente de China Xi Jinping propuso en su discurso en la Universidad de Nazarbayev en Astana (Kazajistán) que China y los países de Asia Central construyeran el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda (*Silk Road Economic Belt*), proyecto transeuroasiático que se extiende desde el océano Pacífico hasta el mar Báltico. El mes siguiente, cuando se dirigió al Parlamento de Indonesia, Xi Jinping (2013) afirmó:

China fortalecerá la cooperación marítima con los países pertenecientes a Asean [Asociación de Naciones del Sudeste Asiático], para hacer un buen uso del China-Asean Maritime Cooperation Fund acordado por el Gobierno de China y desarrollar vigorosamente una alianza marítima, en un esfuerzo conjunto de construir el *Maritime Silk Road of the 21st Century*.

Desde entonces, estos dos proyectos (*Belt and Road*) se ven como la iniciativa más ambiciosa de China en diplomacia exterior.

Es cierto que la iniciativa de Belt and Road está orientada al oeste, sin incluir a América Latina. Pero su propósito tiene cinco niveles: políticas de coordinación, conexión de instalaciones, facilitar el comercio, integración financiera e intercambios entre pueblos. Es decir, aunque es imposible construir caminos y puentes que atraviesen el Pacífico, China y América Latina aún pueden involucrarse en los otros cuatro campos, incluso hacer inversión bilateral.

Durante su viaje a América Latina a mediados de junio de 2014, el presidente de China, Xi Jinping, asistió a la Cumbre China-América Latina y el Caribe. En su discurso de apertura, el líder chino anunció la instauración de la *Asociación de cooperación integral en pie de igualdad, de beneficio mutuo y por el desarrollo común entre China y América Latina y el Caribe*. Además, propuso la construcción un marco de cooperación 1 + 3 + 6; 1 es el Plan de Cooperación China-América Latina y el Caribe (2015-2019); 3 significa que la cooperación entre China y América Latina será desarrollada más a fondo por tres fuerzas o tres motores, que son comercio, inversión y cooperación financiera; 6 quiere decir que la prioridad de la cooperación futura se enfocará en seis áreas, que son las siguientes: 1) energía y recursos, 2) infraestructuras, 3) agricultura, 4) manufactura, 5) innovación científica y tecnológica y 6) tecnologías de la información (*News.xinhuanet.com*, 2014).

A principios de enero de 2015, se sostuvo en Pekín el Primer Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y China. En este Foro, se adoptó el Plan de Cooperación China-América Latina y el Caribe (2015-2019). El Plan expone 13 áreas temáticas de cooperación, que incluyen comercio e inversión.⁴ Estipula que ambas partes necesitan trabajar juntas para hacer que el comercio bilateral alcance los US\$500 billones y que su capital de inversión bilateral suba a más de US\$250 billones para 2015 (Chinacelacforum.org, 2015).

Promover la inversión china en América Latina no solo permitirá que la asociación bilateral sea más significativa y tangible, sino que también contribuirá a la reducción de roces comerciales entre ambas partes. Es bien sabido que América Latina y la Unión Europea son los dos socios comerciales más importantes de China en la aplicación de prácticas *anti-dumping* sobre las exportaciones chinas. Se cree que más inversiones chinas podrían ayudar a disminuir los roces comerciales entre América Latina y China. De acuerdo con un estudio realizado por dos economistas chinos, Fan Mengting y Zhong Xiwei (2012), un punto porcentual de inversión china en América Latina supone un descenso en las exportaciones chinas hacia la región en el 0,14 % puntos porcentuales.

Para poder materializar el objetivo de incrementar la inversión bilateral, se deben tomar acciones más específicas. Desde una perspectiva china, los siguientes tres aspectos son particularmente importantes.

América Latina necesita mejorar su ambiente de inversión

El entorno de inversiones de cualquier país está constituido por dos partes: duro y blando. La parte dura se relaciona con las circunstancias geográficas, dotación de recursos naturales, condiciones climáticas, entre otros. Aparentemente, estos factores no pueden ser modificados por los seres humanos. La parte blanda está relacionada con cualquier cosa que pueda ser alterada o ajustada por los seres humanos, tales como políticas dirigidas al capital extranjero, infraestructuras, calidad de la fuerza de trabajo, sistemas legales, condiciones sociales, etc. Es decir, la parte suave de las inversiones de un país se ve afectada positiva o negativamente, dependiendo en gran medida de las actitudes del Gobierno o algún otro factor hecho por el hombre.

⁴ El Plan propone solo objetivos generales y líneas indicativas de acción, que tendrían que estar basadas en medidas e iniciativas específicas y concretas.

La parte dura del ambiente de inversión en América Latina es muy atractiva, ya que está dotada de recursos naturales abundantes. Además, al estar entre dos océanos, la región se encuentra bien conectada por medio de rutas de transporte marítimo.

Sin embargo, a pesar de la reputación de granero global y de los logros efectuados para reformar su economía desde la década de 1990, América Latina aún necesita mejorar su entorno de inversión. Los inversores chinos se quejan a menudo de cuestiones tales como el aumento en la delincuencia, la corrupción generalizada, los sistemas legales complicados, la poca eficiencia, las infraestructuras pobres, etc.

Según la cobertura de los medios de comunicación chinos y observaciones realizadas por empresarios y académicos sobre el ambiente de inversión en América Latina, en diferentes momentos, el mayor dolor de cabeza se encuentra en el peligro de la delincuencia. Esta preocupación parece lógica. En noviembre de 2006, cuatro hombres armados robaron el departamento comercial de la Embajada China en Caracas (Venezuela). Irrumpieron por la puerta principal con arma en mano y ataron a los empleados de la Embajada y amenazaron con asesinar a un diplomático. En junio de 2011, tres trabajadores petroleros y un traductor, todos de nacionalidad china, fueron secuestrados durante 15 meses por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia mientras conducían por el sur de Colombia. En marzo de 2016, más de 40 empleados de la empresa de telecomunicaciones china Huawei fueron asaltados por personas armadas, quienes irrumpieron en la bodega de la sucursal ubicada en Río de Janeiro (Brasil). Se dice que ninguna empresa china en América Latina ha podido registrar que sus empleados estén a salvo de cualquier tipo de crímenes.

Las empresas chinas en América Latina no están acostumbradas de las huelgas de trabajadores, quienes a menudo piden aumentos de salarios o mayores beneficios. Ya en varias ocasiones, debido a las huelgas, Shougang Hierro Perú tuvo que frenar su producción de mineral de hierro y declarar causa mayor sobre sus cargamentos, que causó grandes pérdidas económicas a la empresa.

Los esfuerzos se deben redoblar para reforzar los intercambios de información del mercado acerca de las oportunidades de inversión

A muchos de los inversores chinos les gustaría asumir proyectos de inversión en América Latina, pero desconocen dónde pueden encontrar dichas

oportunidades. Después de todo, debido a la distancia geográfica, las diferencias culturales y las barreras del lenguaje, hay una falta de conocimiento sobre América Latina entre la comunidad de negocios china.

Este problema se hace más evidente en los inversionistas privados o no públicos de China. Gracias a un progreso constante en sus reformas estructurales a partir de 1978, China ha presenciado el crecimiento acelerado de su sector privado y esta tendencia continuará avanzando. Con certeza, muchas más empresas privadas entrarán en el mercado global y América Latina se encuentra entre la lista de destinos, pero esto también requerirá hacer mayores esfuerzos para así poder otorgarles información de mercado sobre los posibles proyectos de inversión.

El Ministerio de Comercio tiene una página de internet, de la cual se pueden descargar informes sobre el entorno inversionista. Hasta el momento, de los 33 países disponibles, 23 han publicado sus informes (Ministerio de Comercio de la República Popular China, s. f.).

La Cumbre Empresarial China-América Latina, que se inauguró en 2007, es un buen escenario para intercambiar información sobre el mercado entre empresarios de ambas partes. Organizado por el Consejo Chino para la Promoción del Comercio Internacional, y respaldado por el Banco Interamericano de Desarrollo desde 2010, la cumbre se efectúa tanto en China como en América Latina y atrae a cientos de participantes cada año. La cumbre de 2016 en Tangshan (China) celebrará su décimo aniversario.

No obstante, aparte de esta asamblea, no hay muchos otros canales de intercambio de información sobre oportunidades de inversión. Por tanto, en el futuro, más esfuerzos deben efectuarse para mejorar los diálogos entre ambas partes. Las secciones comerciales de las embajadas de China y América Latina deben tener un rol más importante en la recolección y disseminación de la información del mercado. Igualmente, los ministerios o las oficinas de Gobierno pueden hacer un mejor uso de internet, para construir una base de datos que se enfoque hacia este fin.

La Cámara de Comercio de la Unión Europea y la Cámara Americana de Comercio, ambas en China, han realizado un trabajo exitoso en la recolección y disseminación de la información del mercado chino a inversores estadounidenses y europeos. China necesita considerar el establecimiento de una cámara de comercio similar en América Latina. Además, los países latinoamericanos también necesitan establecer una cámara de comercio semejante en China y así promover los numerosos proyectos de inversión en ese país. La Cepal sugiere que América Latina puede establecer un centro

regional de facilitación del comercio y la inversión, el cual buscaría apoyar las exportaciones de la región hacia China, al estimular la diversificación y promover las asociaciones de comercio e inversión con empresas de origen chino. También puede suministrar apoyo institucional para facilitar el diálogo organizado con las autoridades chinas involucradas con el comercio e inversión. Esta es, ciertamente, una idea innovadora.

América Latina debe tener un objetivo y una posición imparcial acerca de la inversión china

Desgraciadamente, la mentalidad de la amenaza China o el miedo hacia China no es extraño en América Latina. En Argentina, un sitio web publicó un artículo titulado “China: un imperialismo en construcción”, y declaró que China no es un país emergente, sino una potencia emergida. No es un subimperialismo que vela por el orden en su región, sino un imperialismo en proceso de constitución (Rousset, 2014). Un artículo titulado “Imperialismo chino en Latinoamérica”, publicado en un sitio web de Costa Rica, declaró: “Los chinos se traen algo muy *contundente y misterioso* entre las manos. Se encuentran desarrollando una estrategia de imperialismo a la manera china, que siempre es especial y distinta a lo que conocemos por estos lados” (*Mercadeo.com*, 2015). Un sitio web boliviano tiene un artículo titulado “El nuevo colonialismo en América Latina”, que describe a China como un dragón que extiende sus garras hacia América Latina y percibe la inversión china como invasión a través del nuevo colonialismo (Linares, 2016). En un artículo, escrito por un sociólogo y periodista ecuatoriano, titulado “El imperialismo ‘blando’ de China conquista América Latina”, se cree que “el capitalismo chino genera así una nueva dependencia, un neocolonialismo económico, pero no militar y participa activamente del fenómeno neoextractivista, desindustrializador y reprimarizador de las economías de algunos países importantes de la región” (Machado, 2014).

Cabe resaltar que este tipo de pensamientos erróneos y percepciones falsas son perjudiciales para la imagen de la inversión china, ya que pone en riesgo los esfuerzos de China en el tema de inversión hacia América Latina.

El 9 de diciembre de 2011, el Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária de Brasil publicó una nueva serie de normas para incluir la compra de terreno brasileño por parte de extranjeros. Bajo estas nuevas normas, el área que sea comprada o arrendada por extranjeros no representará más del 25 % del total de su respectivo distrito municipal. Además, no más del 10 % de la tierra de cualquier distrito municipal podrá ser comprada o arrendada

por extranjeros provenientes de un mismo país. Estas normas también obligan a obtener aprobación del Congreso antes de que lotes de tierra grandes puedan ser comprados por extranjeros, empresas extranjeras o empresas brasileñas con mayoría de accionistas provenientes de países extranjeros (U. S. State Department, 2012).

Se cree que la amenaza del masivo flujo de inversores chinos provocó una revisión de las más recientes, y relativamente indulgentes, políticas de propiedad de tierras por parte de extranjeros. De acuerdo con la Cepal (2013), en un reciente informe sobre inversión extranjera china en América Latina, en Argentina, un proyecto ambicioso para comprar 300 000 hectáreas de tierra e invertir hasta US\$1,5 billones en desarrollo agrícola, por la empresa Heilongjiang Beidahuang Nongken, se suspendió debido a presiones políticas.

Parece que el proyecto del canal de Nicaragua, que conectará los océanos Pacífico y Atlántico a un costo de US\$50 billones, contribuye a la antipática mentalidad en contra de China, pues lo contraerá un empresario de Hong Kong. En diciembre de 2014, por ejemplo, miles de personas marcharon por las calles de la capital nicaragüense, Managua, para protestar en contra de este proyecto. Algunos de los protestantes gritaban “¡Fuera de Nicaragua, chinos!”. La Embajada de los Estados Unidos en Managua también reclamó la falta de transparencia relacionada con el proyecto (*People.com*, 2015).

En realidad, esta actividad empresarial privada no tiene relación alguna con el Gobierno de China. El 14 de diciembre de 2012 el Ministry of Commerce publicó una declaración de advertencia en su sitio web, en la que afirmaba que es necesario advertir a las empresas chinas de no involucrarse con el proyecto, puesto que China y Nicaragua no tienen relaciones diplomáticas y existe un riesgo considerable en aquel, al estar altamente relacionado con las disputas fronterizas entre Nicaragua y Costa Rica.

En Europa y los Estados Unidos, la inversión realizada por empresas estatales de China a menudo se enfrentan con obstáculos. Sus iniciativas son bloqueadas o altamente criticadas. Por ejemplo, de acuerdo con Fernando Menéndez, un alto miembro de un *think-tank* en Washington,

las empresas estatales chinas a menudo plantean cuestiones acerca de posibles vínculos con el Ejército Popular de Liberación y otras instituciones estatales con motivos ocultos en tierras extranjeras. Más importante aún, dada la vasta cantidad de recursos financieros chinos, las empresas estatales tienen un rol en la toma de decisiones estratégicas, independiente de las condiciones del mercado y las operaciones de los países anfitriones.

Por ejemplo, la producción de mineral de hierro chino puede continuar operando y aprovechando los recursos valiosos de Brasil, a pesar de que los indicadores del mercado sugieren una mejor utilización de estos en otras partes de la economía brasileña. (Menéndez, 2013)

No obstante, a diferencia de los Estados Unidos y Europa, donde el fenómeno de vidrios polarizados se encuentra en todas partes, América Latina parece haber adoptado una actitud realista hacia la inversión de las empresas estatales chinas. En otras palabras, cuando estas empresas estatales entren en América Latina, no se enfrentarán con el mismo obstáculo político o ideológico, así como aquellas que están en los Estados Unidos o Europa. Esto lo puede explicar el hecho de que las empresas estatales siempre han tenido un rol importante en la economía de América Latina.

De hecho, al ser un país socialista, China conserva propiedad pública y gran parte de la inversión extranjera la realizan las empresas estatales. Debe recordarse que las inversiones de las empresas estatales chinas en América Latina y otras partes acatan los estándares y normas internacionales de comercio. Es importante tener en cuenta las famosas palabras de Deng Xiaoping: “No importa si un gato es blanco o negro. Lo importante es que cace ratones”.

Para poder crear una opinión objetiva e imparcial sobre la inversión china, los medios de comunicación y las instituciones deben asumir un rol positivo. Asimismo, las empresas chinas deben hacer lo posible para mejorar su imagen y reputación, al asumir más responsabilidad social empresarial y promover las relaciones públicas. Después de todo, fortalecer el entendimiento mutuo es necesario tanto para desarrollar alianzas políticas bilaterales, así como para promover las relaciones económicas bilaterales, además de impulsar una mayor inversión china en el futuro.

Conclusión

Es lógico y natural que China invierta en el extranjero cuando su economía sigue creciendo y las reservas internacionales continúan expandiéndose. Además, promover la inversión extranjera puede ayudar a China a hacer un mejor uso de los mercados externos, así como asumir un rol más importante en los asuntos económicos mundiales.

La inversión extranjera de China en América Latina es el resultado de la implementación de la estrategia *going-out*. Es una situación de beneficio

mutuo. Aparte de compensar el déficit de la acumulación de capital en América Latina, la inversión china también puede crear empleo y mejorar la infraestructura de los países anfitriones.

China y América Latina expusieron el plan de cooperación 1 + 3 + 6. Una de las áreas más importantes de cooperación es la promoción de la inversión bilateral. Para incrementar el capital de inversión bilateral a más de US\$250 billones para 2025, América Latina necesita mejorar el ambiente de inversión y adquirir una opinión objetiva e imparcial de la inversión china. Es más, se deben redoblar los esfuerzos de ambas partes para fortalecer los intercambios de información del mercado a cerca de las oportunidades de inversión en América Latina.

Referencias

- Bi, L. (Ed.). (2008). *La formación de la política de “salida al mundo” de Jiang Zemin y sus significados más importantes*. Recuperado de <http://finance.people.com.cn/GB/8215/126457/8313172.html>
- Blackmore, E., Li, D. y Casallas, S. (2013). *Sustainability standards in China-Latin America trade and investment*. Londres: International Institute for Environment and Development.
- Chen, T. y Pérez Ludeña, M. (2014). Chinese foreign direct investment in Latin America and the Caribbean. Eclac – Production Development Series No. 195. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35908/S2014011_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- China Minmetals Corporation. (2016). Corporación Minmetals de China, Informe de Sostenibilidad 2015. Recuperado de http://csr.minmetals.com.cn/kcxfb-gxz/201606/t20160617_203638.html
- Chinacelacforum.org*. (23 enero 2015). Cooperation Plan (2015-2019). Recuperado de http://www.chinacelacforum.org/eng/zywj_3/t1230944.htm
- Chinadaily.com.cn*. (13 noviembre 2013). China’s Latin America presence not a threat. Recuperado de http://www.chinadaily.com.cn/china/2013-11/13/content_17103393.htm
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2013). Chinese foreign direct investment in Latin America and the Caribbean: China-Latin America cross-council taskforce. *Working Document*. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35927/1/S2013956_en.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2015). *Latin America and the Caribbean and China: Towards a new era in economic cooperation*.

- Santiago de Chile: United Nations. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38197/1/S1500388_en.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2016). *2016 Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean*. Santiago de Chile: United Nations. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40214/6/S1600662_en.pdf
- Fan, Z. (18 julio 2014). China helping Brazil tap into its own energy. En *China Daily*. Recuperado de http://usa.chinadaily.com.cn/epaper/2014-07/18/content_17839286.htm
- Gordon, L. (6 octubre 2012). Regional focus: Major infrastructure investments to benefit Latin America's business environment. En *Euromonitor international*. Recuperado de <http://blog.euromonitor.com/2012/10/regional-focus-major-infrastructure-investments-to-benefit-latin-americas-business-environment.html>
- Jinping, X. (2013). Discurso del presidente chino Xi Jinping al parlamento indonesio. Recuperado de http://www.asean-china-center.org/english/2013-10/03/c_133062675.htm
- Linares Linares, M. (27 abril 2016). El nuevo colonialismo en América Latina. En *Correodelsur*. Recuperado de http://correodelsur.com/opinion/20160427_el-nuevo-colonialismo--en-america-latina.html
- Lü, Z. (Ed.). (2004). Texto completo del discurso de Hu Jintao en el parlamento de Brasil. Recuperado de http://news.xinhuanet.com/newscenter/2004-11/13/content_2213620.htm
- Machado, D. (3 mayo 2014). El imperialismo “blando” de China conquista América Latina. En *Diagonal*. Recuperado de <https://www.diagonalperiodico.net/global/22639-imperialismo-blando-china-conquista-america-latina.html>
- Menéndez, F. (19 diciembre 2013). The Trend of Chinese Investments in Latin America and the Caribbean. En *Chinausfocus.com*. Recuperado de <http://www.chinausfocus.com/finance-economy/the-trend-of-chinese-investments-in-latin-america-and-the-caribbean/>
- Mengting, F. y Xiwei, Z. (2012). Cómo promover la inversión china en América Latina. Investigación sobre Aspectos económicos y financieros. Recuperado de <http://www.cjwtyj.cn/index.php?m=content&c=index&a=show&catid=33&id=155>
- Mercadeo.com*. (31 enero 2015). Imperialismo chino en Latinoamérica. Recuperado de <http://www.mercadeo.com/blog/2015/01/8021/>
- Ministry of Commerce of People's Republic of China. (s. f.). Plataforma pública de servicios sobre la política de “salida al mundo”. Recuperado de <http://fec.mofcom.gov.cn>

- Ministry of Commerce of People's Republic of China. (2014). 2014 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment. En *Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment Get informed when there is a new book published in this series*.
- National Bureau of Statistics of the People's Republic of China. (2001). República Popular China: Informe público sobre el Plan de Desarrollo Socioeconómico Nacional del año 2000. Recuperado de http://www.stats.gov.cn/tjsj/tjgb/ndtjgb/qgndtjgb/200203/t20020331_30014.html
- News.xinhuanet.com*. (20 enero 2003). Informe del 14.º Congreso del Partido de Jiang Zemin: "Accelerate Reform, Opening Up and Modernization and Strive for Greater Victories for Socialism with Chinese Characteristics". Recuperado de http://news.xinhuanet.com/ziliao/2003-01/20/content_697148.htm
- News.xinhuanet.com*. (11 mayo 2008). China's policy paper on Latin America and the Caribbean. Recuperado de http://news.xinhuanet.com/english/2008-11/05/content_10308117_1.htm
- News.xinhuanet.com*. (19 julio 2014). Propuesta del nuevo marco general de cooperación 1+3+6 China-América Latina. Recuperado de http://news.xinhuanet.com/mrdx/2014-07/19/c_133495349.htm
- News.xinhuanet.com*. (18 mayo 2015). Flourishing Chinese enterprises witness enhanced Brazil ties. Recuperado de http://news.xinhuanet.com/english/2015-05/18/c_134249162.htm
- People.com*. (7 enero 2015). Preguntas y respuestas del Ministerio de Asuntos Exteriores: proyecto del Canal de Nicaragua; la cuestión legal de la demarcación de la frontera con Corea y otros asuntos. Recuperado de <http://world.people.com.cn/n/2015/0107/c1002-26344763.html>
- Ray, R., Gallagher, K. P., Lopez, A. y Sanborn, C. (2015). *China in Latin America: Lessons for South-South cooperation and sustainable development*. Boston: Boston University, Global Economic Governance Initiative.
- Reuters (17 octubre 2015). Exclusive Q&A with Chinese President Xi Jinping. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/us-china-britain-xi-q-a-idUSKCN0SC03920151018>
- Rousset, P. (18 julio 2014). China: un imperialismo en construcción. En *ARGEN-PRESS.info*. Recuperado de <http://www.argenpress.info/2014/07/china-un-imperialismo-en-construccion.html>
- Salazar, R. (19 junio 2015). Chinese investment in Latin America: A poisoned chalice? En *Huffingtonpost.com*. Recuperado de http://www.huffingtonpost.com/rafael-salazar/chinese-investment-in-lat_b_7621160.html

- Sinopec. (2014) Communication on progress for sustainable development. Recuperado de http://english.sinopec.com/environment_society/download/2.7.pdf *Sinopecnews.com.cn*. (28 enero 2015). SIPC Colombia Let education means more to the adolescents. Recuperado de http://www.sinopecnews.com.cn/english/content/2015-01/28/content_1484660.shtml
- Unnikrishnan, M. (21 junio 2016). Latin America aviation infrastructure needs more investment. En *Atwonline.com*. Recuperado de <http://atwonline.com/government-affairs/latin-america-aviation-infrastructure-needs-more-investment>
- U. S. State Department. (2012). 2012 Investment Climate Statement - Brazil. Recuperado de <http://www.state.gov/e/eb/rls/othr/ics/2012/191115.htm>
- Wenbin, H. y Wilkes, A. (2011). Analysis of China's overseas investment policies. *Working Paper*, 79. Recuperado de http://www.cifor.org/publications/pdf_files/WPapers/WP-79CIFOR.pdf
- Xiao, W. (Ed.). (2015). Oficina Nacional de Estadística: las reservas internacionales fueron de 3,84 billones de dólares. Recuperado de http://www.chinadaily.com.cn/hqcj/zgjj/2015-02-26/content_13279372.html
- Zehua, L. (Ed.). (2011). Quinquenal Plan de Desarrollo Económico y Social de Reyes Nacional de la República Popular China. Recuperado de <http://politics.people.com.cn/GB/14163512.html>
- Zeigler, M. y Truitt Nakata, G. (2014). The next global breadbasket: How Latin America can feed the world: A call to action for addressing challenges & developing solutions. Inter-American Development Bank. Recuperado de <https://publications.iadb.org/handle/11319/6436>
- Zemin, J. (2002). Reporte de Jiang Zemin en el XVI Congreso del Partido Comunista. Recuperado de http://news.xinhuanet.com/newscenter/2002-11/17/content_632268.htm
- Zhao, J. (Ed.). (2000). Propuesta del comité central del Partido Comunista sobre la formulación del decimoquinto Plan de Desarrollo Socioeconómico Nacional. Recuperado de <http://cpc.people.com.cn/GB/64162/71380/71382/71386/4837946.html>